

El turismo y la construcción

La isla de Lanzarote inicia su despegue turístico en las décadas de 1960 y 1970, de forma algo más tardía que Gran Canaria y Tenerife. Pero como ya se advirtió con antelación, Haría ha quedado al margen de los desarrollos urbanísticos destinados al turismo de masas, salvo por el pequeño enclave de Charco del Palo que, como veremos, tiene unas especiales connotaciones, además de algunas pequeñas iniciativas residenciales en Caleta Campo, Arrieta y poco más.

En efecto, mientras que otros municipios disponen de urbanizaciones de cierta entidad, como Playa Blanca (Yaiza), Puerto del Carmen (Tías) y Costa Teguise (Teguise), en Haría el único espacio turístico residencial actual es Charco del Palo, en la costa de Mala. Se trata de una pequeña urbanización que tiene la peculiaridad de haber nacido como reducto naturista promovido por capital alemán, condición que aún hoy mantiene, al menos en parte.



CHARCO DEL PALO

La falta de desarrollos urbanísticos para el turismo de masas se debe a varias circunstancias particulares del territorio de Haría. Primero, hay que entender la naturaleza del turista que visita Canarias, cuya motivación principal es la de disfrutar del clima y de las playas del archipiélago, lo que conlleva que los principales espacios turísticos se hayan emplazado en el litoral. Para ello es necesario que este reúna unas condiciones adecuadas, sobre todo y principalmente de carácter climático. Es cierto que se necesitan playas, pero unas buenas condiciones climáticas que garanticen muchas horas de sol, además de unas temperaturas suaves, son, si cabe, aún más importantes que las características del litoral.

En este sentido, en Lanzarote las mejores playas están en la costa de Tías y también al sur, en Playa Blanca. Incluso una hermosa playa como la de Famara (costa oeste, municipio de Tegüise) no ha resultado suficiente para consolidar urbanizaciones turísticas en su entorno, debido a las malas condiciones climáticas y de mareas. Es esto exactamente lo que sucede con las playas del norte, que el cielo está con frecuencia cubierto, el viento resulta muy molesto y el mar demasiado bravo.

Lo que mucha gente no sabe es que Haría no solo dispone de interesantes costas para promover la urbanización orientada al turismo, sino que incluso existió un proyecto realmente atrevido para llevar a cabo dichas iniciativas. El municipio cuenta con playas, como la de Cantería, también conocida como playa de Atrás o playa de Órzola, el Caletón Blanco, la playa de La Garita y la magnífica playa de Bajo Risco. Esta última fue objeto de un proyecto de urbanización que suponía como requisito previo ineludible dotar a la playa del Risco de una accesibilidad de la que aún hoy carece. Para solventar el problema se barajaron varias posibilidades, entre las que, probablemente, la construcción de un puerto y facilitar el acceso por vía marítima habría sido la más viable. Sin embargo, se optó por un proyecto realmente complicado y audaz como fue la construcción de una carretera desde la playa de Famara que atravesaría nada menos que todo el risco en dirección norte. El desmonte y explanación del risco llegó a llevarse a cabo, pero el proyecto quedó inconcluso ante la imposibilidad técnica de finalizar con éxito la obra, si bien su cicatriz quedó grabada en las paredes de Famara. Esta carretera se usó más tarde para perforar algunas galerías de agua próximas a la Caleta de Famara.

La oferta de alojamientos turísticos es muy reducida, especialmente si se compara con otros municipios lanzaroteños. En Haría, en cuanto a establecimientos reglados, solo se computan 356 plazas, todas ellas correspondientes a la categoría extrahotelera, de las que 40 son de turismo rural. Por núcleos, Charco del Palo concentra las dos terceras partes del total con 223 plazas, mientras que Arrieta dispone de 65 y otros núcleos quedan ya muy alejados de estas cifras.

PLAZAS TURÍSTICAS DEL MUNICIPIO DE HARÍA

	Tipología	Plazas
HARÍA	Extrahotelera	316
	Casa Rural	40
Arrieta	Apartamentos	65
Charco del Palo	Apartamentos	223
Haría	Apartamentos	6
	Casa Rural	12
Máguez	Casa Rural	2
Mala	Vivienda turística	11
Órzola	Apartamentos	22
Ye	Casa Rural	15

Fuente: Censo municipal de núcleos de población.

En cuanto a la oferta en restauración esta asciende, según el registro general turístico del Gobierno de Canarias (2017), a 54 establecimientos dados de alta en la categoría de bar-cafetería y 45 que lo están como restaurantes. Sin embargo, se debe aclarar que las estadísticas son engañosas, pues 32 de los 54 bares y 13 de los restaurantes no están funcionando a fecha de noviembre de 2018. La oferta se concentra sobre todo en Arrieta (9 restaurantes y 6 bares), Haría (6 restaurantes y 3 bares), Órzola (6 restaurantes y 3 bares), Punta Mujeres (5 restaurantes y 2 bares), Mala (4 restaurantes y 2 bares), Máguez (1 restaurante y 2 bares), Ye (1 restaurante y 2 bares) Guinate (1 bar) y Tabayesco (1 bar). Pese a la escasa oferta en restauración, el dato positivo lo encontramos por una parte en la ratio de establecimientos de restauración por habitantes, que supera la media insular en cuanto a bares-cafeterías y se queda ligeramente por debajo respecto a restaurantes y, por otra, en la progresión de estos establecimientos en lo que va de siglo: incremento del 57 y 79,5% respectivamente para las fechas comprendidas entre 2000 y 2017.

Pero al margen de los complejos de alojamientos para el turismo de masas, Haría sí que dispone de una considerable riqueza en cuanto a recursos turísticos territoriales, de los que sin duda los Jameos del Agua resultan ser el principal reclamo, aunque también cabría mencionar otros como la Cueva de los Verdes, el Mirador del Río, Órzola como estación de paso hacia La Graciosa, el volcán de La Corona, los fondos marinos de Charco del Palo o el casco y el palmeral de Haría, entre otros.

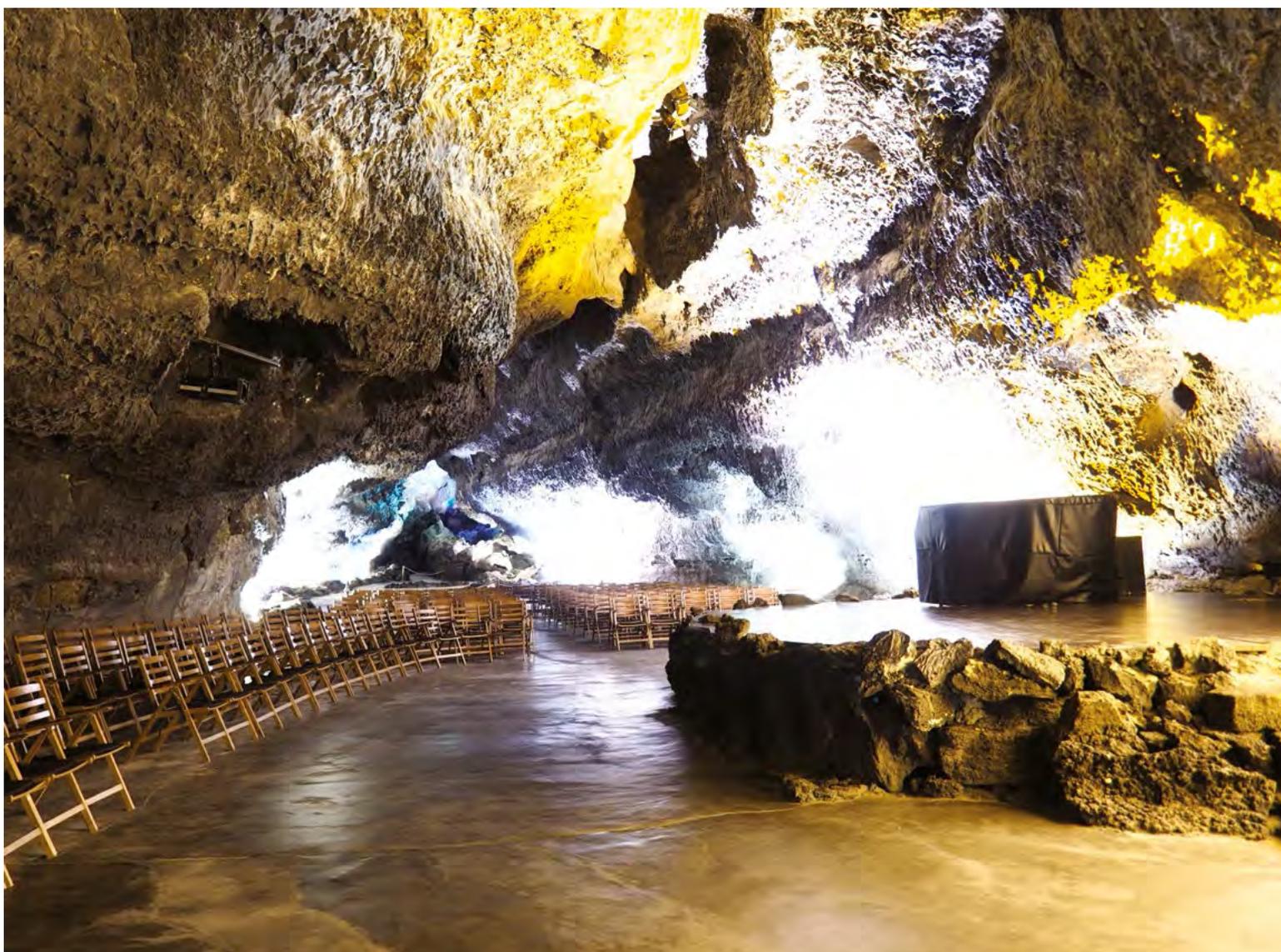




El túnel volcánico de La Corona constituye un recurso turístico notable que no solo alberga los Jameos del Agua, sino también la Cueva de los Verdes, además de otras menos conocidas y de momento no visitables, como la Cueva de Las Palomas o la de Los Siete Lagos.

En 1964 se habilitó la Cueva de los Verdes (obra de Jesús Soto) para su aprovechamiento turístico, proveyendo las visitas a través de sus galerías mediante una intervención mínima de acceso e iluminación. En 1966 se inauguraron los Jameos del Agua, diseño de César Manrique y su entusiasta grupo de colaboradores. A partir del ja-

meo natural del tubo volcánico, Manrique aprovechó la presencia del lago interior para modelar en torno a él un espacio único al que se accede despacio, mediante una escalera circular que va desvelando al visitante poco a poco el tesoro que acoge. Pero lo más espectacular se reserva para el denominado Jameo Grande, al que se llega tras atravesar el lago suspendido de una pasarela que lleva al espectacular auditorio que se diseñó aprovechando el interior de la gruta volcánica y donde asistir a una audición constituye una experiencia única, el epílogo perfecto del recorrido por el interior del volcán.



CUEVA DE LOS VERDES



JAMEOS DEL AGUA

Jameos acoge en torno a 700 000 visitantes anuales (719 913, según datos de 2017, si bien fluctúan entre 600 y 750 mil) (ver Afluencia anual de visitantes a los centros de arte), lo que lo convierte en el segundo recurso natural más visitado de la isla, por detrás única-

mente del Parque Nacional de Timanfaya. Se calcula que genera unos ingresos cercanos a los cinco millones de euros, solo en concepto de entradas, sin contar los beneficios de sus instalaciones de restauración.

AFLUENCIA ANUAL DE VISITANTES A LOS CENTROS DE ARTE, CULTURA Y TURISMO DEL MUNICIPIO DE HARÍA (1999-2017)

	Jameos del Agua	Mirador del Río	Cueva de los Verdes
1999	748 158	407 376	374 925
2000	721 733	411 177	369 411
2001	720 433	393 798	351 339
2002	666 209	362 999	335 450
2003	706 372	383 650	347 862
2004	702 968	374 604	358 387
2005	685 082	365 808	360 421
2006	691 029	362 506	370 127
2007	685 415	374 481	368 514
2008	684 563	369 939	392 270
2009	611 944	347 841	341 876
2010	615 839	340 795	349 300
2011	683 899	350 792	379 227
2012	612 745	312 418	334 326
2013	604 591	343 556	327 565
2014	668 311	368 005	349 058
2015	705 067	376 523	374 798
2016	750 552	413 626	417 755
2017	719 913	410 015	408 770

Fuente: Anuario Estadístico de Lanzarote, 2017. Centro de Datos del Cabildo.

Pero el uso turístico de este recurso también acarrea problemas. El elevado número de visitantes ocasiona una indudable presión sobre este frágil ecosistema troglobio. Desde 2002 está prohibido arrojar al lago monedas o cualquier otro objeto, pues su descomposición estaba contaminando las aguas y afectando a su fauna, el jameito (*Munidopsis polymorpha*), el pequeño cangrejo ciego que, con no más de un centímetro, constituye un endemismo único. En 2008, el CSIC instaló medidores de temperatura del agua en los lagos de Jameos con el fin de realizar un seguimiento de las condiciones térmicas de las mismas y mantener, en lo posible, el sistema estabilizado.

En lo anecdótico, Jameos tiene una particular relación con los premios turísticos. El primer Guanche de Oro, galardón que distinguía a personas, entidades o empresas por su participación en aras del desarrollo del turismo en Canarias, fue a parar a manos del Cabildo Insular de Lanzarote en 1966, a quien se le hace entrega:

Por la magnífica tarea de revalorización turística llevada (sic) a lo largo del año, con obras tan meritorias como instalación de luz y sonido en la Cueva de los Verdes y las llevadas a cabo en Jameos del Agua, fabulosa sala de fiestas única en el mundo, que gracias a los cuidados y celo desplegados por dicha corporación fueron sometidas a trabajos de embellecimiento y decoración (Revista Costa Canaria, 30/09/1966).



HARÍA EXTREME. AYUNTAMIENTO DE HARÍA



CICLISTAS

La peana del premio, una figurita obra de orfebres cordobeses, recreación de los guanches según la descripción hecha por Torriani a finales del siglo XVI, consistió en una hermosa piedra obtenida en los propios Jameos.

Además del patrimonio natural y cultural, el municipio promociona desde hace años, en conjunción con el Cabildo, pero también de manera autónoma, el turismo activo deportivo. En este sentido, se han potenciado pruebas deportivas, la más relevante de las cuales es la Haría Extreme, una carrera popular de montaña que anda ya por la octava edición y que se ha colado en los calendarios de las denominadas ultra trail. Además, también existen rutas de senderismo y, por supuesto, las carreteras locales forman parte habitual de las travesías ciclistas, entre ellas la del Ironman-Lanzarote, que incluye toda la isla.

El turismo es un sector clave de la economía lanzaroteña, como también importante resulta ser el subsector de la construcción. Sin

embargo, ni el uno, ni el otro, adquieren en Haría la notoriedad que evidencian en otros municipios. El análisis del sector de la construcción choca con la falta de datos desagregados a nivel municipal. Sabemos, por la información estadística, que al contrario de lo que ocurre en el conjunto del archipiélago, donde el sector ha experimentado una fuerte caída en los últimos siete años si nos atenemos a la evolución de la venta de cemento como indicador del dinamismo en la construcción, en cambio en Lanzarote debemos hablar de una cierta estabilidad en el mismo período, si bien con lógicos altibajos anuales. Mientras que en Canarias se ha pasado de un consumo de cemento de 819 994 kg en 2010 a tan solo 527 980 en 2017 (un descenso de 44,7%), en el conjunto de Lanzarote la evolución denota una mayor regularidad, pues el descenso ha sido de solo el 3,2% (de 51 342 kg en 2010 a 49 738 en 2017). Lamentablemente, no podemos referir los datos a nivel municipal por falta de concreción estadística en este sentido.